

**UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI**  
**Filozofická fakulta**  
**Katedra romanistiky**

**Literatura e Ideología en la escritura de**  
**Andrés Caicedo**

**Literature and Ideology in the Writing of**  
**Andrés Caicedo**

(Bakalářská práce)

Autor: Jiří Heinrich  
Vedoucí práce: Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

Olomouc 2024

## **Prohlášení**

Prohlašuji, že jsem tuto bakalářskou diplomovou práci vypracoval samostatně pod odborným vedením Mgr. Jakub Hromada, Ph.D. uvedl v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použil.

V Olomouci

Podpis

## **Poděkování**

Quisiera expresar mi agradecimiento al director de mi trabajo, Mgr. Jakub Hromada, Ph.D., por haber apoyado mucho en la creación de este trabajo, por el tiempo dedicado al trabajo y por guiarme con mucha paciencia.

# Índice

Introducción.....	5
1. Realidad, política y literatura.....	7
1.1 ¿Qué es la ideología?.....	7
1.2 El contexto latinoamericano.....	8
1.3 ¿Cuál es la conexión entre la literatura y la política? .....	12
1.4 La revuelta íntima.....	16
2 Andrés Caicedo y su obra.....	18
2.1 El tránsito de María por la ciudad de Cali .....	20
2.2 El tiempo y el lenguaje .....	21
2.3 Los personajes .....	22
2.4 La música y las drogas.....	25
2.5 El cine .....	26
Conclusión.....	28
Resumé.....	29
Bibliografía.....	30
Anotación .....	32
Annotation .....	33

## Introducción

La literatura es un aparato interesante en la historia de la humanidad. Se trata de un instrumento mediante el cual se puede decir muchas cosas. En la literatura vemos que no siempre está explícitamente claro de qué se trata o qué quiere decir. A la vez, algo semejante ocurre en la política. El objetivo principal de esta tesis será analizar la obra *¡Que viva la música!* del escritor Andrés Caicedo. Se abordará esta obra desde la perspectiva de la relación entre literatura e ideología política.

La relación entre la literatura y la política en América Latina ha sido un tema de debate y reflexión durante muchos años. Desde los movimientos vanguardistas hasta el surgimiento del Boom literario, los escritores de la región han abordado cuestiones políticas, sociales y culturales en sus obras de manera profunda e innovadora. Este texto explora la relación entre la producción literaria y el contexto político en América Latina durante el siglo XX, destacando la influencia de figuras como Roberto Fernández Retamar, José Enrique Rodó en la configuración de un discurso literario comprometido con la realidad sociopolítica de la región. A través de ensayos, testimonios, revistas y movimientos literarios, los escritores latinoamericanos han utilizado su arte como una herramienta de resistencia, expresión y cambio, desafiando las estructuras de poder establecidas y promoviendo una comprensión más profunda y auténtica de la identidad y la historia de la región.

Luego veremos el texto *Comunismo literario y teorías deseantes: inscripciones latinoamericanas*. El texto propone una reflexión sobre cómo la escritura puede redefinir el comunismo y fomentar una comunidad más igualitaria en la región. Se destaca la importancia de una práctica crítica que emplee la escritura como medio de expresión comunicativa y política, así como la emergencia de movimientos sociales y políticos que replantean la lucha de clases. Este enfoque busca un comunismo basado en la realidad latinoamericana, destacando la resistencia cultural y la importancia de la praxis comunicativa en este proceso de transformación.

Finalmente, en el análisis de la obra de Andrés Caicedo revelamos una fusión única de elementos autobiográficos, sociales, culturales y políticos. A

través de su novela *¡Que viva la música!*, Caicedo nos sumerge en un mundo vibrante y caótico donde la música, las drogas y la rebeldía juvenil se entrelazan con la violencia, la injusticia social y la búsqueda de identidad. Este estudio detallado aborda la evolución de la protagonista, María, desde su cómoda vida burguesa en Cali hasta su inmersión en la cultura de la salsa en los barrios marginales. Además, se explora la influencia del contexto sociohistórico de Colombia en la narrativa de Caicedo, así como su estilo literario único, que combina lo prosaico y lo poético para crear una atmósfera envolvente y visceral. Asimismo, se analiza el papel de la música y las drogas como medios de escape y liberación para los personajes, así como la importancia del cine en la vida y obra del autor.

# 1. Realidad, política y literatura

## 1.1 ¿Qué es la ideología?

En primer lugar, mencionamos el término ideología y exploramos su significado. Según RAE (Real Academia Española) ideología es: “Conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.”<sup>1</sup>

“Ideología significa aquí, un modo de manifestar a través de ideas, la constitución interna de la sociedad y, por tanto, una manera de conocimiento, o un tiempo, un modo de ocultación. En efecto, la ideología, al mismo tiempo que manifiesta la estructura interna de la sociedad, tiende a enmascararla.”<sup>2</sup> Así describe el término el filósofo José Ferrater

Finalmente, mencionamos la obra de Karl Marx en relación con la ideología. Marx desarrolló una perspectiva crítica sobre la ideología en su obra, especialmente en colaboración con Friedrich Engels. Marx sostuvo que la ideología no era simplemente un conjunto de ideas abstractas o filosóficas, sino que estaba intrínsecamente ligada a las relaciones de producción y a la estructura social de una sociedad determinada.

Marx argumentaba que las ideas dominantes en una sociedad reflejaban los intereses de la clase dominante, y que la ideología servía para perpetuar y legitimar el statu quo. Según Marx, las ideas y creencias que predominaban en una sociedad no eran el resultado de un proceso puramente intelectual, sino que estaban condicionadas por las relaciones de poder y las condiciones materiales existentes. Debido a la obra de Karl Marx, la palabra ideología ha recibido una connotación negativa.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup>REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *ideología*, 2014, <https://dle.rae.es/ideología>.

<sup>2</sup>FERRATER MORA, J. (1958), *Diccionario de Filosofía*, art. *Ideología*, Buenos Aires.

<sup>3</sup>ALTHUSSER, L. (1974), *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Bogotá, Colombia.

## 1.2 El contexto latinoamericano

Según la revista *Pleyáde* en el ensayo *Para una teoría de la literatura hispanoamericana* de Roberto Fernández Retamar<sup>4</sup>, publicado en 1973 y luego en 1977, se habla de la comprensión de la teoría literaria desde una perspectiva cultural propia. La preocupación radica en contrarrestar la hegemonía política y económica eurooccidental sobre América Latina, proponiendo una reevaluación de la literatura y los métodos de estudio empleados, en un contexto marcado por la influencia de estándares de investigación estadounidenses y europeos. También, desafía la noción de que las teorías literarias hispanoamericanas deben seguir los mismos criterios establecidos por las literaturas metropolitanas. Fernández Retamar argumenta en contra de la imposición de estándares universales que reflejan el colonialismo cultural, abogando en su lugar por una teoría de la literatura que surja de las particularidades y experiencias propias de la región. Su enfoque busca descolonizar el estudio literario y promover una comprensión más auténtica y basada en la producción literaria hispanoamericana, liberándola de las influencias externas y celebrando su diversidad y singularidad cultural. En esencia, propone un acto de resistencia intelectual y cultural que busca afirmar la identidad y la autonomía de la literatura hispanoamericana. Luego, en la revista, se menciona la obra de José Enrique Rodó como un hito importante que descentralizó la política partidista en favor de una política de la literatura. Rodó reivindicó la autonomía del escritor y su función intelectual frente al poder tradicional, al mismo tiempo que posicionó a América Latina como una entidad cultural distinta en el contexto del imperialismo eurooccidental. Posteriormente el texto referencia la reacción de los intelectuales latinoamericanos frente a la amenaza estadounidense y la nordomanía, utilizando la producción intelectual como herramienta para contrarrestar la influencia cultural y política de los Estados Unidos en la región. Otros autores emergieron como voces críticas del imperialismo, promoviendo una perspectiva latinoamericanista y antiimperialista fundamentalmente frente a los Estados Unidos y su política panamericanista.

Durante la transición del modernismo a la vanguardia en América Latina, la literatura se convierte en un campo de batalla político, donde las mujeres comienzan a desafiar el dominio masculino y a proponer nuevas formas de

---

<sup>4</sup>RETAMAR, R. F. (1995), *Para una teoría de la literatura hispanoamericana*. Santafé de Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.



resistencia. Figuras como Alfonsina Storni se destacan por su pensamiento feminista, cuestionando las percepciones tradicionales de género y abriendo paso a una narrativa más inclusiva y combativa. Además, la literatura de vanguardia, por su parte, se erige como una voz contraria frente al orden establecido, abordando temas de clase y marginalidad social con una perspectiva crítica. Escritores exploran nuevas formas de expresión que desafían las normas sociales y políticas de la época, promoviendo la resistencia y la diversidad de voces. Asimismo, la crítica interna dentro de la oligarquía criolla, representada por figuras como Vicente Huidobro, añade una dimensión política al debate cultural. Su decisión de tomar una parte en la política como candidato presidencial en Chile refleja una preocupación por la corrupción y los intereses egoístas de la élite dominante.<sup>5</sup>

Por otro lado, la Revolución Mexicana y la Revolución Rusa despiertan un afán político e intelectual en la región, abriendo la puerta para los debates sobre la transformación social y cultural. Figuras como León Trotsky luchan por un arte revolucionario que refleje las aspiraciones del proletariado, mientras se discute el papel de la cultura en la construcción de una sociedad socialista. En resumen, la literatura y la política se entrelazan de manera compleja en el siglo XX en América Latina, dando voz a los marginados y desafiando las estructuras de poder establecidas.

A diferencia del realismo socialista, que prevaleció en la Unión Soviética en los años veinte, las vanguardias latinoamericanas abordaron la politización del arte desde un punto de vista distinto: buscaban romper la representación imitativa tradicional. Como indicó José Carlos Mariátegui<sup>6</sup>, la forma en que se expresa una idea en el arte está íntimamente ligada a la idea misma. Esto implica que el arte vanguardista, en lugar de intentar representar realidades externas, utiliza la expresión artística como un juicio sobre los materiales y las circunstancias históricas y culturales en las que se crea. En América Latina, las vanguardias jugaron un papel crucial en fusionar lo estético y lo político con el objetivo de transformar la sociedad.

---

<sup>5</sup>BOTTINELLI, A. Y SANHUEZA, M. (julio – diciembre 2019), Literatura y política en América Latina en el siglo XX: apuntes para una discusión. Introducción, *Pleyáde: Revista de humanidades y ciencias sociales*, N. 24.

<sup>6</sup>MARIÁTEGUI, J.C. (1988), Arte, revolución y decadencia, en *Manifiestos, proclamas y polémicas de la vanguardia literaria hispanoamericana*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Poetas importantes latinoamericanos, entre otros, por ejemplo, Pablo Neruda, se comprometieron con un proyecto político de izquierda dentro del marco de la creación vanguardista. Mariátegui argumentaba que el sentido revolucionario del arte contemporáneo no residía simplemente en la innovación técnica, sino en la negación del absoluto burgués: “El sentido revolucionario de una escuela o tendencias contemporáneas no está en la creación de una técnica nueva. No está tampoco en la destrucción de la técnica vieja. Está en el repudio, en la befa del absoluto burgués. El arte se nutre siempre, conscientemente o no – esto es lo de menos–, del absoluto de su época.”<sup>7</sup>

El ensayo es un género literario que desafía las normas establecidas en la producción del pensamiento y el conocimiento con figuras como Rubén Darío y José Carlos Mariátegui es innegable que el siglo XX consolidó al ensayo como un género literario indispensable para la reflexión geo cultural y geopolítica en América Latina. Esta forma de expresión ensayística no solo actuó como un catalizador del debate intelectual, sino que también marcó el pulso del desarrollo del campo intelectual latinoamericano en su conjunto. En este contexto de efervescencia intelectual y cultural del siglo pasado, las revistas literarias y críticas desempeñaron un rol vital como vehículos de difusión, motores de cambio y condiciones materiales esenciales para la dinámica discursiva de la época. Desde los albores de revistas como *Andamios* en 1925, que bajo el impulso de un joven Neruda transitó de ser el órgano oficial de la Federación de Maestros de Chile a una plataforma vanguardista llamada *Caballo de Bastos*, hasta publicaciones de gran influencia como *Amauta* (1926-1930) dirigida por Mariátegui, que luchó por tesis contraculturales a la vanguardia latinoamericana, pasando por experiencias como *Favorables/París/Poema*, *La mandrágora*, *Multitud*, *Caballo verde* para la poesía, *Martín Fierro*, *Proa*, *Orígenes*, *Contemporáneos* y la icónica *Sur* fundada por Victoria Ocampo, estas revistas constituyeron auténticas plataformas de diálogo transatlántico crítico sobre la modernidad y los procesos de modernización.

En tiempos más contemporáneos, revistas como *Casa de las Américas* en Cuba, *Imagen y Crítica*, *Arte y Literatura* en Venezuela, *Asomante* y *Sin nombre*

---

<sup>7</sup>MARIÁTEGUI, J.C. (1988), Arte, revolución y decadencia, en *Manifiestos, proclamas y polémicas de la vanguardia literaria hispanoamericana*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. p.195.

en Puerto Rico, *El grillo de papel* y *Escarabajo de oro* en Argentina, entre otras, han sido faros de reflexión sobre las complejas relaciones entre literatura y política a nivel internacional. Estos espacios no solo fueron vitales para expresar opiniones intelectuales y políticas en América Latina, sino que también facilitaron el diálogo literario en toda América y con el mundo, en una época en la que la configuración del campo literario y cultural no solo implicaba la publicación individual, sino la conformación de grupos, la organización de talleres y la promoción de lecturas, hasta alcanzar una crítica comprometida que alimentó las enérgicas guerrillas literarias que dieron vida a nuestra literatura y reflexión.

El testimonio, antes considerado un género literario marginal, surgió como una herramienta fundamental en la escritura latinoamericana de las décadas del setenta y ochenta, convirtiéndose en una voz poderosa para expresar las heridas profundas dejadas por sociedades azotadas por el trauma. No se limitaba a contar historias, más bien, encarnaba la experiencia del terror estatal de manera cruda y visceral, transmitiendo su impacto emocional con una fuerza que resonaba en lo más profundo. Según Raquel Olea<sup>8</sup>, también cumplía el papel de unificador, al identificar la experiencia compartida de violencia que afectaba a toda Latinoamérica. El testimonio se convirtió en un acto de resistencia, desafiando la narrativa oficial y sirviendo como una plataforma para que las voces individuales contaran su verdad y exigieran justicia. Las novelas testimoniales, como *Operación Masacre* (1957) de Rodolfo Walsh, trascendieron los límites entre lo real y lo ficticio al recrear experiencias de horror y sufrimiento con una intensidad palpable.<sup>9</sup>

Después de la Revolución cubana, surgió en Hispanoamérica un movimiento literario de gran importancia en el siglo XX, conocido como el Boom, cuyos representantes retomaron la noción de compromiso intelectual y político, aunque desde diversas perspectivas. Este movimiento contó con figuras destacadas como Gabriel García Márquez y Alejo Carpentier, entre otros narradores que, según la interpretación crítica, han sido asociados o no con este

---

<sup>8</sup>OLEA, R. (2008), *La Redemocratización: mujer, feminismo y política*, en Debates Críticos en América Latina, Santiago, Nelly Richard ed., p.145-50.

<sup>9</sup>BOTTINELLI, A. Y SANHUEZA, M. (julio – diciembre 2019), Literatura y política en América Latina en el siglo XX: apuntes para una discusión. Introducción, *Pleyáde: Revista de humanidades y ciencias sociales*, N. 24, p. 21-42.

grupo selecto. La importancia del Boom está en varios aspectos: por un lado, la internacionalización de la narrativa hispanoamericana en los mercados de Europa y Estados Unidos, el aumento del público lector en América Latina y la creciente visibilidad pública de los escritores; por otro lado, la sofisticación estilística y temática de sus obras, marcando una ruptura con las formas de narración y los temas representados en la narrativa regionalista y realista hispanoamericana.<sup>10</sup>

Julio Cortázar, por ejemplo, vinculó el Boom con un proyecto político socialista. Sin embargo, este compromiso de izquierda percibido por Cortázar se fue borrando después del caso emblemático de Heriberto Padilla en 1971, que dividió a los intelectuales y escritores entre los que apoyaron o criticaron al gobierno de Fidel Castro y el proceso político de la Revolución cubana.

### **1.3 ¿Cuál es la conexión entre la literatura y la política?**

Comenzaremos explorando la obra *Comunismo literario y teorías deseantes: inscripciones latinoamericanas*, la cual analiza la conexión entre la literatura y el contexto latinoamericano.<sup>11</sup> Este texto plantea una reflexión intrigante sobre cómo la escritura puede ser empleada como una herramienta para redefinir el concepto de comunismo y fomentar la construcción de una comunidad más igualitaria en América Latina. Se parte de la premisa de recuperar la esencia original del comunismo, previa a su burocratización, resaltando su aspecto imaginativo, lúdico y creativo, especialmente en su interacción con el arte y la vida cotidiana. Bajo el término “comunismo literario”, se propone una práctica crítica que emplea la escritura como medio de expresión comunicativa, colectiva, crítica y política. Esta perspectiva busca analizar las dinámicas de poder a nivel microscópico, explorar la intersubjetividad y los conflictos

---

<sup>10</sup>La Revolución Cubana, que tuvo lugar el 1 de enero de 1959, marcó el fin del régimen dictatorial de Fulgencio Batista en Cuba. Antes de esto, el país estaba bajo la influencia de Estados Unidos, que ejercía un control significativo sobre su economía desde que Cuba se liberó del dominio español en 1898. Sin embargo, surgieron tensiones entre el pueblo cubano y el poder estadounidense, y la Revolución Rusa sirvió de inspiración para aquellos que buscaban resistir esta influencia extranjera. La resistencia creciente llevó a una nueva etapa de gobierno con la llegada de Fulgencio Batista, un régimen cada vez más represivo. Fidel Castro emergió como una figura clave en la lucha contra este régimen, organizando ataques a cuarteles desde dentro y fuera del país. A pesar de los contratiempos iniciales, el movimiento revolucionario ganó impulso, y en 1959, la salida de Batista marcó el comienzo de una nueva era política en Cuba. [en COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS (CNDH). *Triunfo de la Revolución Cubana*, en <https://www.cndh.org.mx/noticia/triunfo-de-la-revolucion-cubana>].

<sup>11</sup>Winter, J.D. (2009), *Comunismo literario y teorías deseantes: inscripciones latinoamericanas*. Bolivia, Plural editores, p. 9-19.

lingüísticos, así como examinar la influencia de los medios de comunicación en la configuración de la realidad social. El comunismo literario se concibe como una herramienta para la “producción del común”, es decir, la creación y expansión de espacios compartidos más allá de las estructuras estatales y corporativas del capitalismo. En este sentido, se destaca la importancia de que el intelectual académico se posicione como una voz entre muchas otras, sin pretender representar al otro ni imponerse sobre él. Es crucial rescatar el término “comunismo” en su sentido más radical, evitando caer en posturas liberales o culturalistas que puedan desvirtuar su significado original. En resumen, el comunismo literario se presenta como una práctica crítica profundamente arraigada en la realidad latinoamericana, que desafía el statu quo, promueve la igualdad y la solidaridad, y contribuye a la construcción de un nuevo horizonte político en la región.

En América Latina, el neoliberalismo ha ampliado el concepto de proletariado más allá de la relación salarial tradicional. Este nuevo proletariado incluye no solo trabajadores asalariados, sino también aquellos que realizan actividades materiales e inmateriales que contribuyen a la producción social y política, como el trabajo afectivo, intelectual y comunicativo. Estas actividades son consideradas estructurantes del espacio común y la creación de formas de convivencia y comunidad, ampliando así la centralidad del trabajo vivo en la producción de valor. Se plantea la necesidad de repensar el comunismo en América Latina a raíz del fracaso del socialismo “realmente existente”. En este sentido, se argumenta por reconducir la práctica comunicativa y teórica del comunismo, centrándose en el deseo radical de comunidad y libertad. Se destaca un conjunto de reflexiones que incluyen aportes de diversos pensadores, lo que sugiere una base teórica sólida para este replanteamiento. Pese a que los proyectos neoliberales continúan en marcha, se observa un declive de la ideología neoliberal, especialmente ante la gente marginalizada. Este declive abre un espacio propicio para la reconsideración de alternativas políticas y económicas más inclusivas y equitativas.

Al mismo tiempo, se resalta la emergencia de movimientos sociales y políticos de nuevo tipo en la región, los cuales asumen la demanda de comunidad y replantean la lucha de clases. Estos movimientos, independientes del Estado y

de los partidos tradicionales, contribuyen a la construcción de una comunidad más igualitaria y a la exploración de formas alternativas de organización social. Se enfatiza el papel de la literatura y otras formas expresivas creativas como herramientas de resistencia y replanteamiento de la comunicación. Aunque enfrentan la marginalidad impuesta por la industria cultural mediática, estas prácticas culturales siguen siendo vitales para la construcción de un comunismo literario, que habla de su resistencia desde una praxis comunicativa en contextos marginales y menos susceptibles de ser instrumentalizados por el Estado y el mercado. Entonces, se propone un replanteamiento del comunismo en América Latina, destacando la importancia de la comunidad, la resistencia cultural y la praxis comunicativa en este proceso de redefinición y transformación.

Según *Comunismo literario y teorías deseantes: inscripciones latinoamericanas* Jean-Luc Nancy plantea una perspectiva original y profunda sobre la relación entre el comunismo y la literatura.<sup>12</sup> Nancy propone una visión de la comunidad que se aparta de interpretaciones conservadoras y liberales, y que encuentra en la literatura un espacio para su articulación. En lugar de concebir la comunidad como una entidad cerrada y finalizada, Nancy la describe como una red de singularidades que se resisten a ser absorbidas por un todo homogéneo. Esta comunidad inoperante, como la llama, pospone constantemente su conclusión y se opone a cualquier intento de organización que la reduzca a una finalidad predefinida. Así que el vínculo entre la literatura y esta concepción de comunidad radica en la capacidad de la escritura para inscribir y distribuir voces plurales y singulares. La literatura, según Nancy, no busca alcanzar una verdad definitiva, sino que se nutre de la diversidad y la apertura constante hacia nuevos sentidos y significados. Nancy también recurre a Marx para fundamentar su argumento, destacando cómo el comunismo implica una comunidad que precede a la producción y se niega a ser instrumentalizada en aras de objetivos preestablecidos. Dicho en pocas palabras, el comunismo literario propuesto por Nancy representa una práctica crítica y creativa que busca articular la demanda de comunidad en el ámbito de la literatura. Este enfoque enfatiza la resistencia a la

---

<sup>12</sup>NANCY, J.L. (2000), *La comunidad inoperante*. Santiago de Chile. En *Comunismo literario y teorías deseantes: inscripciones latinoamericanas*.

totalización y la valoración de la pluralidad de voces y significados que caracterizan tanto a la comunidad como a la escritura.<sup>13</sup>

Otra perspectiva relevante es la presentada por el autor Jacques Rancière en su libro *Política de la literatura*. En esta obra, Rancière sostiene que la literatura no solo refleja la realidad política, sino que la política existe intrínsecamente dentro de la literatura, independientemente de las intenciones del autor. Según Rancière, la literatura no es simplemente un medio para un fin, como se podría haber considerado después del siglo XIX, cuando la literatura se convirtió en algo más que un pasatiempo de la élite culta. En cambio, argumenta que la literatura es un medio con múltiples funciones interrelacionadas, a veces creadas inconscientemente por el autor. Esto implica que lo escrito establece diversas relaciones, ya sea artísticas, comunicativas, políticas, entre otras. Por lo tanto, no se puede reducir la literatura a una única forma de transmitir un mensaje político, sino que la política dentro de la obra está entrelazada con todos los aspectos de la creación literaria del autor. Lo político se convierte así en una parte intrínseca de la obra, sin que necesariamente tenga un significado político único, sino que se concibe como un elemento independiente dentro de la misma. Rancière señala: “La política de la literatura no es la política de los escritores. No se refiere a sus compromisos personales en las disputas políticas o sociales de su época. Tampoco se refiere a la forma en que estos representan en sus libros las estructuras sociales, los movimientos políticos o las diversas identidades”.<sup>14</sup> De esta manera, Rancière sugiere que se debe examinar la política dentro de una obra como un elemento asociado con todo lo que el autor escribe, y no como un mensaje único: “es una cierta forma de intervenir en el reparto de lo sensible que define al mundo que habitamos: la manera en que éste se nos hace visible y en eso visible se nos deja decir, y las capacidades e incapacidades que así se manifiestan.”<sup>15</sup> Así, el autor desvincula la realidad política de la creación literaria.

Otro aspecto relevante es la relación entre la literatura y el poder. La literatura no puede existir de manera independiente de la política y el poder. Es decir, para que un libro pueda producirse, se necesitan condiciones como la

---

<sup>13</sup>WINTER, J.D. (2009), *Comunismo literario y teorías deseantes: inscripciones latinoamericanas*. Bolivia, Plural editores, p. 9-19.

<sup>14</sup>RANCIÈRE, J. (2011), *Política de la Literatura*, Buenos Aires: Libros del Zorzal.

<sup>15</sup>Ibíd.

disponibilidad de prensa, ventas, etc. En otras palabras, dos factores principales permiten que el autor pueda crear. Por un lado, está la autonomía que proporciona el Estado. El Estado establece las reglas y las oportunidades que permiten al autor crear y difundir su obra. Si no fuera posible vender un libro debido, por ejemplo, a la censura, el libro nunca llegaría a la sociedad. Por otro lado, está la autonomía que proporcionan al autor los recursos de los que dispone. Se necesita dinero y tecnología específica para crear, lo que se traduce en la capacidad de producir la obra. Esta autonomía, fundamental en el proceso de creación, se convierte en el escenario de la lucha entre la literatura y la política. Un buen ejemplo de esta lucha puede observarse en Cuba después de la revolución de 1959. Los intelectuales, o más precisamente, los escritores de la época tuvieron dos opciones. Por un lado, podían escribir lo que apoyaba al régimen, lo que este respaldaba. Por otro lado, podían expresar, a través de su producción literaria, su descontento con el régimen o señalar las fallas de este.<sup>16</sup>

#### **1.4 La revuelta íntima**

En las últimas dos centurias, el término *revuelta*, que en su origen era complejo y lleno de matices, ha adquirido una connotación política. En la actualidad, la revuelta se entiende como un desafío a las normas, valores y poderes establecidos. Desde la Revolución Francesa, la *revuelta política* se ha convertido en la expresión laica de esta negación inherente a la vida consciente cuando busca mantenerse fiel a su lógica más profunda. La revuelta se ha vuelto nuestra forma de misticismo, sinónimo de dignidad. Sin embargo, en el contexto del “nuevo orden mundial” que, aunque tiene ventajas democráticas, también plantea riesgos y crisis, la revuelta se ve cada vez más obstaculizada. ¿Contra quién rebelarse ante la ausencia o corrupción del poder y los valores? Para Kristeva, el universo femenino ofrece una alternativa a la sociedad tecnificada y espectacular que ha obstruido la cultura de la revuelta: la intimidad sensible. Kristeva está convencida de que, lejos de los proyectos y eslóganes de los movimientos feministas de los años setenta, el ascenso de las mujeres en la esfera moral y social permitirá revalorizar la experiencia sensible como un antídoto contra el raciocinio técnico. La inmensa responsabilidad de las mujeres con respecto a la supervivencia de la especie está estrechamente ligada a esta

---

<sup>16</sup>NEMRAVA, D. (2014), *Snivci a trošečníci*, Host, Brno. p. 26 – 37.



rehabilitación de lo sensible. Kristeva considera que la novela es el medio privilegiado para explorar y difundir esta sensibilidad entre la mayor cantidad de personas posible. Frente a la cultura de la imagen, con su seducción, velocidad y superficialidad, Kristeva defiende la cultura de las palabras, la narración y la meditación como una forma menor de revuelta. Aunque pueda parecer irrelevante, se pregunta si no hemos llegado a un punto de no retorno desde el cual una revuelta infinitesimal es necesaria para preservar la vida del espíritu y de la especie.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup>KRISTEVA, J. (1999), *El porvenir de la revuelta*. Argentina. Fondo de Cultura Económica de Argentina.

## 2 Andrés Caicedo y su obra

Andrés Caicedo nació en Cali en 1951 y lamentablemente falleció en 1977 a la temprana edad de 25 años, decidiendo quitarse la vida apenas después de recibir la primera copia de su primera novela, *¡Que viva la música!*, una obra que la crítica ha considerado como una verdadera joya del siglo XX y un hito en la literatura urbana colombiana. A pesar de su corta vida, Caicedo dejó un legado literario vasto y variado, abarcando desde artículos y críticas de cine hasta obras de teatro, guiones cinematográficos y numerosos escritos publicados de manera póstuma. La música, el baile, el placer y la poesía son temas recurrentes en la obra de Caicedo, así como también lo son la violencia, la injusticia social y la melancolía. Sus relatos están impregnados de una atmósfera nocturna y callejera, donde la rebeldía y la anarquía se mezclan con la nostalgia y la rabia. La música desempeñó un papel crucial en su vida y en su obra.

El Posboom representa una fase de transición hacia una narrativa más posmoderna y políticamente temática. En contraste con el Boom, donde se exploraron nuevos arquetipos literarios y se enfatizó en la experimentación narrativa, el Posboom se caracteriza por un retorno al realismo y una preferencia por la narrativa histórica y basada en hechos reales. Aunque algunos escritores del Posboom critican los excesos técnicos del Boom, otros mantienen ciertos elementos de este movimiento. La obra de Andrés Caicedo, si bien conserva ciertos rasgos del Posboom como el realismo y elementos existencialistas, también muestra una influencia significativa del Boom en términos de experimentación narrativa y exploración de temas sociales y políticos. Sin embargo, su estilo único y su enfoque en la liberación sexual y la figura femenina lo distinguen de manera notable dentro de estos movimientos literarios. La obra de Caicedo representa un puente entre el Boom y el Posboom, incorporando elementos de ambos movimientos mientras sigue siendo distintiva por sí misma.<sup>18</sup>

El autor fue pionero en escribir desde la perspectiva de los jóvenes y para los jóvenes, abordando temas como el consumo de drogas y las experiencias extremas de la adolescencia. Su estilo influenció a una generación de escritores colombianos que siguieron su estela. No obstante, el mundo juvenil que Caicedo

---

<sup>18</sup>BERNAL JIMÉNEZ, D. F. (2014), *Andrés Caicedo Imágenes y demonios*. Ignis, p.55-63. En <https://doi.org/10.52143/2711-029X.134>.

nos presenta no es solo un mero reflejo de la vida cotidiana de los jóvenes, sino que también encapsula la rebeldía característica de una época en la que ser joven implicaba luchar por ideales. Sus personajes, a pesar de ser vistos como pendencieros y consumidores de drogas, no temen mostrar su rebeldía ante un mundo adulto que impone normas represivas diseñadas para sofocar su imaginación y limitar su libertad. En este sentido, la obra de Caicedo sirve como un testimonio de la resistencia juvenil contra las convenciones sociales establecidas.

Caicedo contribuye a que la literatura se desvíe de influencias externas, ya que vemos fuertes elementos colombianos a lo largo de la obra, tratando los problemas de Colombia y mostrándonos su fuerte diversificación. Vemos el problema de una sociedad que ha acabado desigualmente dividida social y económicamente como consecuencia de la explotación. Vemos el problema de los indígenas y los negros en la obra cuando, por ejemplo, María viaja en un autobús lleno de negros y siente resentimiento hacia ellos a pesar de saber que está mal: “y al ver que todos los pasajeros eran negros yo sentí una inquietud rara, una especie de ensoñación racista, y pido perdón cuando lo digo.”<sup>19</sup> Esto nos recuerda el problema del estatus de la sociedad en los países latinoamericanos, donde la propia María experimenta un arraigado sentimiento de racismo por proceder de una familia burguesa. Al mismo tiempo, sin embargo, podemos relacionar este hecho con que los autores, en su lucha ideológica, dieron voz a grupos marginados, lo que también podemos observar en este libro. María no procede de un grupo marginado, pero sale al encuentro de este grupo de personas y a través de sus ojos se nos permite comprender mejor este mundo.

También vemos un fuerte elemento de comunidad en el libro. Porque María y sus amigos y novios están todos conectados entre sí por el vínculo comunitario que supone su conexión a través de la rumba, la música, el baile y las drogas sin fin. Todos se reúnen en los mismos lugares todo el tiempo y crean su propio mundo dentro de Cali que es ajeno a las normas establecidas.

---

<sup>19</sup>CAICEDO, A. (2019), *¡Qué viva la música!*, Colombia, Planeta Colombiana, p. 86.

## 2.1 El tránsito de María por la ciudad de Cali

Desde el principio vemos unos rasgos autobiográficos en la obra de Caicedo. El primero de estos rasgos es la ciudad en la que se desarrolla toda la obra, es decir, la ciudad de Cali. Ya al describir la ciudad nos encontramos con los problemas sociales que refleja esta obra. De hecho, la ciudad está dividida en diferentes partes en las que encontramos diferentes clases sociales. María, la protagonista de la obra, proviene de una parte llamada “El Nortecito”. Esta parte se caracteriza principalmente por albergar a los habitantes más acomodados de la ciudad, que disponen de medios para conseguir una educación y una vida mejor. Aquí vemos, por ejemplo, “el parque Versalles”, que fomenta esta energía burguesa. Por el contrario, la parte sur de la ciudad se caracteriza por su pobreza y un modo de vida completamente diferente. En el sur de la ciudad conoce la salsa, que, en contraste con su anterior vida burguesa, representa a las clases más bajas de la sociedad. La salsa refleja su conexión con su propio país. A lo largo de la obra vemos cómo la protagonista se traslada de su villa burguesa en “el Nortecito” a la zona sur, donde su vida entra en un declive total “el sur era de donde venía la música, la música mismísima [...]”<sup>20</sup> Al principio de la obra, nos enteramos de que María se está aburriendo de su vida de comodidades al dejar de asistir a sus clases de lectura. Aquí vemos otro subtexto sociopolítico cuando María menciona que han estado leyendo “El Capital” de Marx. “y yo le juro que lo comprendí todo, íntegro, la cultura de mi tierra.”<sup>21</sup> Sin embargo, vemos que María quiere huir de esto, que esto no es para ella. “Pero yo no quiero acostumbrarme a pensar en eso: la memoria es una cosa, otra es querer recordar con ganas semejante filo, semejante fidelidad.”<sup>22</sup> María quiere evitar esto, lo que quiere es descubrir la música de la que dice no saber nada, a diferencia de sus compañeros. Por eso, un día decide no ir a clase. De hecho, toda la obra está construida sobre esta expresión de resistencia a su estilo, donde una decisión de no acudir a las clases de lectura lleva a María por un camino del que nunca quiso volver. Porque vemos a lo largo de la obra que, aunque le pasen cosas, no quiere volver a casa. Esto también contrasta irónicamente con el hecho de que sus padres estén dispuestos a ayudarla, aunque no saben nada de ella desde hace mucho tiempo, siguen enviándole dinero. De ello se deduce que, a pesar de sus

---

<sup>20</sup>Ibíd., p. 5.

<sup>21</sup>Ibíd., p. 13.

<sup>22</sup>Ibíd., p. 13.

esfuerzos por escapar de la burguesía, sigue formando parte de ella, ya que su huida no habría sido posible si no dispusiera de los medios para llevar su vida de esta manera.

## **2.2 El tiempo y el lenguaje**

Caicedo utiliza un lenguaje coloquial y dinámico, donde se entremezclan lo prosaico y lo poético, lo cotidiano y lo trascendental. Este enfoque ecléctico refleja su intención de capturar la complejidad y la diversidad de la experiencia humana, así como su compromiso con la autenticidad y la honestidad literaria. En su narrativa, Caicedo incorpora expresiones de la jerga juvenil y anglicismos, así como elementos de la cultura popular y local. Estos recursos lingüísticos sirven para situar la acción en un contexto específico y para dotar a sus personajes de una voz genuina y reconocible. Además, el autor aprovecha la riqueza del lenguaje oral al incluir refranes y juegos verbales en su texto. Estos elementos añaden profundidad y textura a la narrativa, al tiempo que reflejan la riqueza y la diversidad del habla popular. Muchas expresiones hacen referencia a cosas del entorno colombiano, y especialmente a la ciudad de Cali. El autor conoce bien la ciudad y sus alrededores y por eso describe sus rincones con autenticidad. Gracias a su vocabulario personal, podemos acercarnos a la realidad que intenta presentarnos. Los espacios físicos adquieren un carácter evocador en la novela, reflejando una determinada visión del mundo. La noche se erige como un escenario emblemático, impregnado de vitalidad y rituales. Bajo el manto oscuro, se despliegan ceremonias diversas, desde la intensidad de la vida en pandillas hasta los encuentros sexuales marcados por el ritmo de la música.

El tiempo no se desenvuelve de manera lineal y ordenada, sino que se presenta como un laberinto de fragmentos y recuerdos entrelazados. En lugar de seguir una secuencia cronológica tradicional, la historia se despliega a través de saltos temporales, como destellos de memoria que irrumpen en el presente de los personajes. Por eso, el tiempo en la obra es a menudo confuso, a través de los saltos en el tiempo y la constante influencia de las drogas es fácil perderse con la protagonista. Pero eso tiene el importante efecto de hacer que el lector se sienta

como si estuviera experimentando pensamientos y recuerdos en tiempo real con la protagonista.<sup>23</sup>

### 2.3 Los personajes

Lo que Caicedo muestra a través de María en su obra puede compararse con el movimiento “hippie” de finales de los sesenta. Es el alejamiento del individuo del sistema que se nos impone a todos a través del Estado, las leyes y el dinero. Pero María nos muestra que no le importa lo que se espera de ella y lo que nos dicta el Estado, y por eso desconecta de esta realidad. Y su principal vía de escape se convierte en la música. Música que quiere conocer íntimamente. La primera desconexión de su antigua vida se convierte en una limpieza en el río: “¿Cómo no lo había conocido antes?”, le pregunté, y él me contestó, con la humildad del que dice la verdad: ‘Porque eras una burguesita de lo más chinche’.<sup>24</sup> María empieza a darse cuenta de cosas que no había visto antes. Tras desconectar de la burguesía, sólo es capaz de ver las cosas como son, lo que podemos entender como una referencia a Marx, donde el mundo de la burguesía perfila el mundo a través de un filtro que impide ver la verdad. Otra forma de ver su baño en el río es como su forma de ver el mundo a través de los ojos de una niña. Como niña, es capaz de asombrarse incluso de cosas tan pequeñas como bañarse en el río. Caicedo señala que esta capacidad suele faltar en los adultos. Los jóvenes en la obra de Caicedo se muestran como individuos que aún no han perdido la capacidad de maravillarse ante lo desconocido. Aunque María, con el tiempo, se enfrenta a las duras realidades del mundo adulto y sus tragedias, inicialmente percibe a los adultos como seres desprovistos de asombro, atrapados en la rutina y la indiferencia. Esta perspectiva choca con la noción sexista de la superioridad masculina sobre la femenina, que conduce a personajes como María hacia la degradación y la prostitución, víctimas de un sistema adulto y machista que reprime su juventud y feminidad.<sup>25</sup> En María podemos observar aspectos descritos por Kristeva en su obra. Se trata de una protagonista femenina que no predica eslóganes feministas, sino que muestra la esencia femenina a través de su comportamiento. Vemos su aceptación de la sensibilidad femenina como algo evidente y natural. También podemos conectar esto con la idea de Kristeva de que

---

<sup>23</sup>JARAMILLO SALAZAR, M.D. (1986), *Andrés Caicedo: Notas para una lectura*. Bogotá.

<sup>24</sup>CAICEDO, A. (2019), *¡Qué viva la música!*, Colombia, Planeta Colombiana, p. 15.

<sup>25</sup>PAEZ CARO, M.A. (2010), *Andrés Caicedo: rebeldía, asombro y acción política*. Cali, Colombia.

la rehabilitación femenina está vinculada a la rehabilitación de la especie, a través de la dependencia de los personajes masculinos de María. Su experiencia femenina del mundo adopta la forma de un antídoto contra el mundo moderno.

Otro aspecto muy importante de la obra de Caicedo es su estilo de escritura desde la perspectiva de un joven. Caicedo mismo era un joven. Todo el libro está ambientado en el entorno de unos jóvenes que forman parte de una generación de contracultura. Vemos esta capacidad de rebelión en casi todos los personajes de este libro, porque todos los personajes se rebelan de alguna manera. Los amigos del protagonista son personas de ideas afines que escapan de la realidad a través de la música y las drogas. Se destaca una peculiar exaltación de la figura femenina y una exploración audaz de la sexualidad, aspectos que reflejan la tumultuosa transformación cultural y social de finales de los años sesenta. Este enfoque, típico del Posboom, se caracteriza por presentar heroínas femeninas empoderadas que desafían las convenciones sociales y dominan su entorno y contexto histórico, relegando a los personajes masculinos a roles secundarios.

Es importante destacar el personaje de Mariángela, que sirve de modelo a la protagonista a lo largo de la obra, intentando vestir como ella, actuar como ella, etc. Mariángela pasa por su propia evolución en el libro, ya que da un giro hacia lo peor por las drogas hasta que finalmente acaba con su vida. Podemos ver esto como su último acto de rebelión, en el que acaba con su vida porque ya no tiene escapatoria de la realidad. En este punto, María retoma el papel de Mariángela en su círculo social. Podemos observar el desarrollo de ambos personajes en paralelo, ya que María intenta tomar la posición de Mariángela, pero en el curso de su propia trayectoria se desvía y completa el final de su historia. Esto enlaza con el hecho de que los personajes más importantes del libro son mujeres. Son mujeres que, en cierto modo, huyen del mundo masculino. Ven a los hombres sólo como juguetes que les proporcionan entretenimiento. Lo vemos en innumerables situaciones en las que María deja a los hombres que están enamorados de ella y se lanza inmediatamente a los brazos de otro sin pestañear. Los hombres de la obra son descritos más bien como perdidos, necesitados de una mujer que les guíe, una mujer que cuide de ellos: “El pobre Leopoldo pensaría en caminar de nuevo a mí y hundir su cara en mi pecho y que yo le hiciera cómoda

canastica con mis brazos, tan largos y tiernos, pero dudaba, alcanzaba a marcar a otros tres pasos, pero esta vez encima de su propia indecisión y su pena.”<sup>26</sup> Los hombres de la obra de Caicedo están en su mayoría heridos y son incapaces de ir solos por la vida. Que es lo contrario de cómo los hombres suelen ser percibidos por la sociedad. Las mujeres, en cambio, aparecen como fuertes e independientes, capaces de enfrentarse a cualquier cosa. Esto representa una especie de rebelión contra los prejuicios establecidos de la sociedad. Sin embargo, al final la protagonista recurre a la prostitución y así, a pesar de todo, cae en el mundo del machismo. Desde su origen en la clase alta hasta su descenso a la prostitución, el viaje de la protagonista refleja las tensiones sociales y culturales de su tiempo.

La ausencia de conmoción y la presencia de violencia son otros temas que conviene mencionar al analizar esta obra. Al principio de la obra, durante una de las primeras “rumbas”, el protagonista descubre unos cadáveres: “En esa cama doble había tres cuerpos: los del Dr. Augusto Flores y señora, a quienes yo me había acostumbrado a ver hacia la siete de la noche dándole vueltas al parque, y el cuerpo de la que fue niñera del Flaco [...]”<sup>27</sup> Se trata de los padres y la niñera de uno de los conocidos de la protagonista. En el momento en que se descubren sus cadáveres, queda claro que su conocido, Flaco, mató a sus padres y a su niñera y dejó sus cuerpos en la casa donde celebraban una fiesta. En primer lugar, el autor quiere impactar al lector con la falta de reacción de la protagonista. De hecho, María pasa por alto este acto casi de inmediato y vuelve al piso de abajo, donde se está celebrando la fiesta. Su interés se centra inmediatamente en el guitarrista. Otra forma de interpretar esta escena es subrayar lo común que es la violencia en Colombia y a los ojos de sus habitantes. La violencia es otro aspecto que encontramos repetidamente a lo largo de la obra. Un acto similar es cuando, más adelante en su vida, María gana dinero a través de sobredosis de “gringos” con su novio. Durante uno de esos atracos, su novio, bajo los efectos de las drogas, mata brutalmente al atracado. También aquí vemos un acto de violencia que retrata la realidad colombiana.<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup>CAICEDO, A. (2019), *¡Qué viva la música!*, Colombia, Planeta Colombiana, p. 36.

<sup>27</sup>Ibíd., p.36.

<sup>28</sup>La época de la Violencia en Colombia, también llamada la época de “Cuando la Política”, tuvo raíces políticas, religiosas y económicas. Surgió de la intensa división entre los partidos Conservador y Liberal, exacerbada por motivos religiosos, políticos y económicos. La firma del Concordato con la Santa Sede y el surgimiento de nuevas ideologías como el comunismo



## 2.4 La música y las drogas

El descubrimiento de la música se produce una noche en la que María va a una discoteca y descubre que eso es lo que le llena y a partir de ahí ya no hay vuelta atrás. A la mañana siguiente sale en busca de la música. La música no es solo un fondo sonoro, sino un elemento central que impulsa la historia y guía las decisiones de los personajes. Desde el rock hasta la salsa, se refleja una evolución cultural y personal, donde cada ritmo representa una identidad en constante transformación. El rock, con su energía rebelde, simboliza la búsqueda de libertad y la ruptura con las normas establecidas. Mientras que en el norte resuena el ritmo del rock, en el sur se escucha la pulsante salsa. Estos géneros musicales reflejan la rebeldía y la búsqueda de nuevas expresiones culturales en un contexto que desafía las convenciones. La música es un aspecto que acompaña toda la obra de principio a fin. También vemos que a veces lo que dice María es sustituido por letras de canciones. La música, sirve como elemento principal para sacarnos de la sociedad y expresar la inmediatez de la protagonista. La música mueve todo su mundo porque la necesita todo el tiempo, todo el tiempo la está persiguiendo. La música y la danza representan la libertad absoluta de los protagonistas y sus amigos, una expresión de libertad que se siente con todo el cuerpo: “‘No hay música’, pensé desesperada.”<sup>29</sup>

Las drogas son un aspecto omnipresente de la obra. Vemos las drogas como otra forma muy poderosa de escapar de la realidad. Los personajes de la obra pasan de drogas como la cerveza a otras sustancias como el Seconal. También en esto podemos observar una cierta ascensión, con la protagonista iniciándose primero en el alcohol, del que pasa a la marihuana y otras sustancias. La escalada en la potencia y el efecto de las drogas puede verse como un adormecimiento gradual de la protagonista ante la realidad y su necesidad de aumentar la intensidad de su método de escape de la sociedad. Un pasaje interesante del libro sobre el efecto de las drogas es cuando su amigo Rubén

---

alimentaron aún más la tensión. Además, las políticas económicas hostiles a la reforma agraria y el enfoque en el desarrollo urbano e industrial contribuyeron al desplazamiento forzado de campesinos hacia las ciudades. Esta violencia, cada vez más organizada, culminó con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948, desencadenando un período de caos conocido como “El Bogotazo”. En BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA, La Violencia, <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/proyectos-digitales/historia-de-colombia/libro/capitulo11.html>.

<sup>29</sup>CAICEDO, A. (2019), *¡Qué viva la música!*, Colombia, Planeta Colombiana, p. 24.

cuenta cómo se drogó con diferentes sustancias al mismo tiempo en una rumba: “Maravilla tener los sentidos todos aguzados, dispuestos a florecer ante un embate de trompetas. Maravilla de reconocerse en un estado de adormecimiento, de agobiante fofa espera, anterior a esta entrada, a este empalme de luces [...]”<sup>30</sup> Las drogas dan a los personajes la oportunidad de ver el mundo con mejores ojos. En cierto modo, les abren los ojos a lo que se les oculta en su estado normal. Rubén, sin embargo, había olvidado toda la experiencia y sólo la conocía por los cuentos, y se convirtió en su obsesión averiguar qué le había pasado aquella noche. Podemos ver esto como la ironía de querer escapar, pero al mismo tiempo no ser capaz de hacerlo. Porque Rubén se encontró tan encima de las cosas que sólo le esperaba una caída, que fueron las náuseas severas y la pérdida de memoria de toda la noche, lo que luego le creó la obsesión con esta noche. Con esto de nuevo, vemos que la incapacidad de enfrentarse a la droga recayó en el personaje masculino porque no vemos nada parecido en toda la obra con la protagonista femenina. Sea cual sea el medio de evasión de la realidad al que se entrega, nunca le ocurre nada indeseado o desagradable. La droga es otro rasgo autobiográfico del autor, ya que él mismo se entregó a ella y fue la causa de su muerte. En el mismo segmento en el que Rubén cuenta su historia, se vuelve a aludir a la salsa a través del músico Richie Ray, que tocaba en el estilo salsero. Richie Ray y Bobby Cruz son un dúo musical frecuentemente mencionado a lo largo de la obra. Richie dice: “Colo-m-bia, ¡esta es tu música! que quiere imponer hasta la miseria por el hecho de ser autóctona.”<sup>31</sup> A través de Richie, Caicedo deja clara la importancia de la salsa para la cultura colombiana, y especialmente para la cultura de Cali. También alude a los orígenes indígenas de la salsa.

## 2.5 El cine

La faceta periodística de Andrés Caicedo emerge con fuerza en su producción crítica sobre cine, recopilada en *Ojo al cine*, fruto de su activa participación en el Cineclub y su revista homónima. Caicedo se distingue como un crítico prolífico y erudito, considerado uno de los cinéfilos más influyentes de Colombia. Este papel adquiere mayor relevancia al contrastarlo con el contexto del desarrollo incipiente de la crítica cinematográfica en Colombia durante el siglo XX, caracterizado por la falta de una industria cinematográfica consolidada.

---

<sup>30</sup>Ibíd., p. 71.

<sup>31</sup>Ibíd., p. 74.

A pesar de estos desafíos iniciales, el surgimiento de figuras como Luis David Peña, Gabriel García Márquez y Hernando Salcedo Silva marcó un renacer en la reflexión sobre el cine en el país. El liderazgo de Caicedo como director de la revista *Ojo al Cine* consolidó su posición como crítico apasionado y riguroso, contribuyendo de manera significativa al florecimiento de la crítica cinematográfica en Colombia. Su conexión con el cine puede relacionarse con *El beso de la mujer araña*, de Manuel Puig. En su obra, Manuel Puig utiliza aspectos del cine que interfieren en la narración del mismo modo que la música interfiere en la narración en la obra de Caicedo. La cinematografía, en la obra de Puig, tiene el mismo propósito que la música en la obra de Caicedo, es decir, un escape de la realidad. Mientras que en Caicedo escapamos de la burguesía y de las ideologías políticas, en Puig escapamos de la realidad del encarcelamiento, pero también de las ideologías políticas. Porque en Puig, uno de los protagonistas de la obra es un liberal que quiere provocar un cambio en la sociedad que le ha llevado a la cárcel. En la cárcel, él y su colega se cuentan las películas que éste ha visto. Así escapan de la cruda realidad. Uno de su propia culpa y el otro de su frustración por no poder luchar contra el régimen desde la cárcel. La cinematografía, por tanto, tiene su propio papel en la lucha contra los regímenes y las autoridades. Tanto la música como el cine son artes a través de las cuales se puede transmitir un mensaje, de ahí que veamos estos dos motivos en estas obras de gran carga política.

## Conclusión

Observar la relación entre literatura e ideología política crea una perspectiva interesante a la hora de leer la obra. Ver cómo se manifiestan las ideas al leer una obra añade algo más a la experiencia de lectura. Ver los problemas de la sociedad colombiana reflejados en una obra literaria hace que el lector reflexione sobre los temas, lo que crea el efecto deseado de la obra.

Al leer el libro, es muy interesante el salto en el tiempo, que también salta entre los pensamientos y la conversación y el entorno. Por estas razones, el lector tiene que sumergirse realmente en la obra para entenderla bien. A lo largo de la lectura se ha podido observar claramente que los distintos elementos son cercanos al autor y reflejan sus propias experiencias. Precisamente debido a su, ya mencionado, suicidio inducido por las drogas y a los efectos de éstas descritos a lo largo de la obra, ésta crea una atmósfera especial y produce un efecto especial en el lector.

La ideología se utiliza ampliamente en el libro, tanto de forma directa, al mencionar, por ejemplo, la obra de Marx, *El Capital*, como indirecta. Podemos ver que el intento de huida a través de los personajes y su mundo, que ellos mismos crean, es en parte la huida del propio autor.

María como protagonista es muy interesante. No resulta del todo simpática a lo largo de la obra, a pesar de algunas de sus acciones, como la forma en que abandona a sus parejas. Pero está bien desarrollada, todo lo que hace es creíble y el lector puede entender su mundo, aunque no sea fácil estar de acuerdo con él. Aquí es donde el libro es muy interesante, porque se ofrece al lector una visión del mundo que mucha gente no tiene. En primer lugar, es una visión del mundo a través de una perspectiva latinoamericana y, en segundo lugar, es una visión del mundo a través del ansia de libertad absoluta mediante la entrega a la música y las drogas.

La obra evoca muchos sentimientos atrayentes en el lector, ya sea la sensación de horror ante la muerte y la violencia, o la sensación de euforia mezclada con pérdida en la que se encuentran los personajes a lo largo de la obra. Merece la pena leer el libro y se trata de una obra notable de la literatura colombiana.

## Resumé

*¡Que viva la música!* je jediným publikovaným románem kolumbijského autora Andrése Caiceda, protože při obdržení jeho první kopie si Caicedo vzal život pomocí užití drog. Způsob jeho úmrtí silně rezonuje s myšlenkami díla a vlastně se v něm i odráží. Pro jeho jedinečnost bylo velkou inspirací pro kolumbijskou tvorbu.

Cílem práce je udělat analýzu tohoto díla, se zaměřením na způsob, kterým se v díle odráží ideologické myšlenky, jakým způsobem Caicedo pracuje s chováním postav a jak se v něm ukazuje jejich metoda úniku z reality a boje proti vyšší moci. Nejdříve se podíváme na základy ideologie a jakým způsobem můžeme v literatuře pozorovat její užití. Později se dostaneme k samotnému představení díla a jeho dílčích motivů a zaměříme se na ideologii uvnitř těchto motivů.

Skrz analýzu pozorujeme spoustu autobiografických částí, které autor v tomto díle používá a taky zjišťujeme jeho způsob používání politické ideologii v tomto díle.

## Bibliografía

ALTHUSSER, L. (1974), *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Bogotá, Colombia.

BERNAL JIMÉNEZ, D. F. (2014), *Andrés Caicedo Imágenes y demonios*. Ignis, p. 55-63. En <https://doi.org/10.52143/2711-029X.134>.

BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA, *La Violencia*. En <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/proyectos-digitales/historia-de-colombia/libro/capitulo11.html>.

BOTTINELLI, A. Y SANHUEZA, M. (julio – diciembre 2019), Literatura y política en América Latina en el siglo XX: apuntes para una discusión. Introducción, *Pleyáde: Revista de humanidades y ciencias sociales*, N. 24.

CAICEDO, A. (2019), *¡Qué viva la música!*, Colombia, Planeta Colombiana.

COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS (CNDH). *Triunfo de la Revolución Cubana*. En <https://www.cndh.org.mx/noticia/triunfo-de-la-revolucion-cubana>.

FERRATER MORA, J. (1958), *Diccionario de Filosofía*, art. *Ideología*, Buenos Aires.

JARAMILLO SALAZAR, M.D. (1986), *Andrés Caicedo: Notas para una lectura*. Bogotá.

KRISTEVA, J. (1999), *El porvenir de la revuelta*. Argentina. Fondo de Cultura Económica de Argentina.

MARIÁTEGUI, J.C. (1988), Arte, revolución y decadencia, en *Manifiestos, proclamas y polémicas de la vanguardia literaria hispanoamericana*. Caracas, Biblioteca Ayacucho.

NANCY, J.L. (2000), *La comunidad inoperante*. Santiago de Chile. En *Comunismo literario y teorías deseantes: inscripciones latinoamericanas*.

NEMRAVA, D. (2014), *Snivci a trosečníci*, Host, Brno.

OLEA, R. (2008), *La Redemocratización: mujer, feminismo y política*, en *Debates Críticos en América Latina*, Santiago, Nelly Richard ed.

PAEZ CARO, M.A. (2010), *Andrés Caicedo: rebeldía, asombro y acción política*. Cali, Colombia.

RANCIÈRE, J. (2011), *Política de la Literatura*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *ideología*, 2014. En <https://dle.rae.es/ideología>.

RETAMAR, R. F. (1995), *Para una teoría de la literatura hispanoamericana*. Santafé de Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.

RICOEUR, P. (1999), *Historia y Narratividad*. España, Paidós Ibérica.

WINTER, J.D. (2009), *Comunismo literario y teorías deseantes: inscripciones latinoamericanas*. Bolivia, Plural editores.

## **Anotación**

**Nombre y apellido del autor:** Jiří Heinrich

**Departamento y facultad:** Departamento de Lenguas Románicas, Facultad de Filosofía

**Título del trabajo:** Literatura e Ideología en la escritura de Andrés Caicedo

**Director del trabajo:** Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

**Número de páginas:** 33

**Número de caracteres del propio trabajo:** 59 946

**Número total de caracteres:** 61 861

**Número de apéndices:** 0

**Número de fuentes:** 19

**Las palabras claves:** Andrés Caicedo, *¡Que viva la música!*, ideología, literatura, rebeldía, drogas, música, comunismo literario

**Anotación:** El objetivo de esta tesis es analizar el libro *¡Que viva la música!* de Andrés Caicedo. Primero abordamos los temas de la ideología y la literatura en sí, para luego adentrarnos en el contexto latinoamericano. A través de estos contextos, eventualmente podremos ver las conexiones en la obra y cómo se reflejan las ideas ideológicas en ella, lo que nos ayudará mejor a hacer un análisis de cada subtema. Veremos qué tipo de ideas representa la protagonista en el libro, su modo de vida y por qué medios escapa de la realidad, cargada ideológicamente a lo largo de toda la obra.



## **Annotation**

**The author's name and surname:** Jiří Heinrich

**Department and faculty:** Department of Romance Languages, Faculty of Arts

**Title of the thesis:** Literature and Ideology in the Writing of Andrés Caicedo

**Thesis supervisor:** Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

**Number of pages:** 33

**Number of characters of the actual work:** 59 946

**Total number of characters:** 61 861

**Number of appendices:** 0

**Number of sources:** 19

**Keywords:** Andrés Caicedo, *¡Que viva la música!*, ideology, literature, rebelliousness, drugs, music, literary communism, *Liveforever*

**Annotation:** The aim of this thesis is to analyse the book *¡Que viva la música!* by Andrés Caicedo. We first address the issues of ideology and literature itself, and then delve into the Latin American context. Through these contexts, we will eventually be able to see the connections in the work and how ideological ideas are reflected in it, which will help us better analyse each sub-theme. We will see what kind of ideas the heroine represents in the book, her way of life and by what means she escapes from the ideologically charged reality throughout the book.